

# e-latina

Revista electrónica de estudios  
latinoamericanos

<http://www.iealc.sociales.uba.ar/elatina.htm>



ISSN 1666-9606



# 36

Volumen 9,  
Nº 36  
julio-setiembre de  
2011

**Udisha** Revista de Teoría e Investigaciones  
Sociológicas de América Latina



Facultad de Ciencias Sociales

## LA RELACIÓN CLASE SOCIAL- PARTIDO POLÍTICO EN MARX

ALEJANDRA SOLER CARMONA\*

### I. Clases sociales y partidos políticos en Marx

El objetivo general de éste trabajo es desarrollar el último punto de la unidad única del curso “Teoría Social Contemporánea: Marx y Weber”, denominado “Las Clases sociales en Marx”, vinculándolo con el problema de la conceptualización de los partidos políticos.

Desde el *Manifiesto del Partido Comunista* de 1848, y un año antes en *Miseria de la Filosofía*, podemos observar el importante papel que Marx y Engels asignaban a la organización de partidos.

En *Miseria de la Filosofía*<sup>1</sup> Marx había afirmado que por medio de un gran partido político (refiriéndose a los cartistas de Inglaterra) la clase obrera había dejado de ser una “masa amorfa y fragmentaria” y se había convertido en una clase dedicada a la lucha política. En el capítulo 1 del *Manifiesto del Partido Comunista*, se refería a “la organización del proletariado en clase, es decir, en partido político”<sup>2</sup>, y en el capítulo 2, afirmaba que los “comunistas son el sector más resuelto de los partidos obreros de todos los países, el sector que siempre impulsa adelante a los demás”.<sup>3</sup>

Estas breves citas bien podrían utilizarse para fortalecer perspectivas diferentes (aunque no del todo contradictorias) acerca de la organización del partido político. En el caso de la primera cita del Manifiesto, parece prevalecer una relación directa partido – clase, y en cambio la segunda podría ser utilizada para respaldar perspectivas “blanquistas<sup>4</sup> o vanguardistas” sobre el partido. En

---

\* Doctoranda del Doctorado en Estudios Sociales de América Latina, Centro de Estudios Avanzados (CEA), Universidad Nacional de Córdoba.

<sup>1</sup> Marx, K. *Miseria de la filosofía*, Editorial Gradifco, Buenos Aires, 2005, p. 170.

<sup>2</sup> Marx, K. y Engels, F. “Manifiesto del Partido Comunista”, en: *Obras Escogidas*, T. 1, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1987, p. 101.

<sup>3</sup> *Idem*, p. 103.

<sup>4</sup> Lenin define a los “blanquistas” como una corriente dentro del socialismo francés encabezado por Augusto Blanqui que “esperaban que la humanidad se liberaría de la esclavitud asalariada por medio del complot de una minoría de intelectuales y no por medio de la lucha de clases del proletariado”. *Cfr.*, Lenin, *El Estado y la Revolución*, Ediciones electrónicas ISKRA.

cualquier caso, interesa percibir la particular preocupación de Marx sobre el tema de la organización partidaria en el momento histórico por el que transitaba.<sup>5</sup>

Sin embargo, más allá de haber dado impulso a este tipo de organización y de sus recomendaciones sobre la orientación que deberían seguir, poco se conoce sobre la existencia de una definición sistematizada o una teoría de los partidos políticos *en general*, a pesar de que Marx empleó extensamente el concepto en sus estudios históricos concretos. No es finalidad de este trabajo formularla, ni observar cuáles fueron los preceptos políticos prácticos propuestos por Marx para la organización de un partido revolucionario, sino pasar en limpio y rescatar ciertos elementos de sus análisis históricos que nos permitan extraer una matriz a partir de la cual pensar en los partidos políticos y su relación con las clases sociales. Así, trataremos de responder: ¿cómo articula Marx, en sus estudios históricos, la lucha entre clases sociales (capas y fracciones) y la existencia de *partidos*? ¿Cómo entiende y utiliza Marx el concepto de *partido*?

Para ello, analizaremos principalmente *Las luchas de clases en Francia*, escrito poco tiempo después de los acontecimientos que derivaron en la proclamación de la segunda República Francesa en 1848 (y más tarde, en el golpe de Estado de Luis Napoleón en 1851, que llevaría a Marx a escribir el folleto *El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*). La importancia de esta obra y el fundamento de seleccionarla para el análisis es que fue la primera vez que Marx estudia un proceso social concreto a partir de su concepción materialista.

No hemos querido incorporar los extensos y definitivos conceptos de Lenin o Gramsci sobre el tema en razón a que fueron planteos y reinterpretaciones producto de momentos históricos muy diferentes al vivido por Marx.

En el primer apartado del trabajo, nos interesa poner de relieve algunos debates que suscitó el tema de la relación partido – clase y delinear ejes de problemas en torno al mismo. En el segundo, desarrollaremos el principal objetivo de nuestro trabajo, es decir el análisis de *Las Luchas de clases en Francia*.

## II. ¿Ambigüedades en la conceptualización de los partidos en Marx?

En el momento en que se escribía *Las Luchas de Clases en Francia*, 1850, declara Engels, llegaba a su fin la primera etapa del proceso revolucionario europeo.<sup>6</sup> La burguesía derrotada durante los levantamientos obreros de 1848 en París, Viena, Berlín, Milán, etc., ahora se alzaba nuevamente victoriosa. Faltaba poco tiempo para que también llegara a su fin la experiencia de la Liga de los Comunistas (en 1852), organización que había desarrollado una actividad importante durante estas revoluciones.<sup>7</sup>

Algunas referencias históricas sobre la Liga puede ayudarnos a ilustrar cuál o cuales eran los *partidos* en los que pensaba Marx en el momento de escribir la obra que analizaremos. En un artículo

---

<sup>5</sup> Esta preocupación se refleja por ejemplo, en el Mensaje del Comité Central a la Liga de los Comunistas redactado por Marx y Engels en 1950. *Cfr. Obras Escogidas*, T. 1, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1987, pp. 154-163. Más tarde se tradujo en la directa colaboración en la redacción de programas partidarios y en el impulso dado a la formación de partidos obreros nacionales. En particular del Partido Obrero Socialista de Alemania, creado en el congreso de Gotha en 1875, o el Partido Obrero Francés de Paul Lafargue y Julio Guesde.

<sup>6</sup> Engels, F. "Prefacio". En Marx, K. *Las luchas de clases en Francia*, Editorial Claridad, Argentina, 1973. P. 12.

<sup>7</sup> Esta se había formado en 1847 producto de la unión entre el Comité de Correspondencia Comunista que tenía como miembros a Marx y Engels, y la Liga de los Justos, organización creada en 1836 de forma secreta por artesanos alemanes.

publicado en Cuadernos de Pasado y Presente, Monty Johnstone<sup>8</sup> trabaja sobre los diferentes “modelos de partidos proletarios” que por etapas habrían impulsado Marx y Engels a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, y deja ver algunos debates en torno al carácter partidista o no que habría adquirido aquella “Liga”.<sup>9</sup>

En el análisis de la primera etapa, correspondiente a la formación de esa organización y a la redacción del Manifiesto y de *Las Luchas de clases...*, Johnstone aporta algunos planteos en relación al tipo de “partido proletario” en el que pensaba Marx en el momento de auge y derrota de las revoluciones de 1848. De esa exploración se derivarían las siguientes conclusiones: 1- a pesar del aditivo *partido* que lleva en su nombre el *Manifiesto Comunista*, Marx y Engels habrían considerado a la Liga como una “sociedad exclusivamente de propaganda” o “sociedad de pensamiento” y sólo como el germen del partido, 2- en general reconocieron, y en algunas circunstancias incluso apoyaron, que un partido pudiera representar una coalición de clases (por ejemplo, entre trabajadores y pequeña burguesía),<sup>10</sup> 3- poco antes de la derrota de la revolución alemana, en 1849, se observa en Marx y Engels, la preocupación por formar un amplio partido masivo de los trabajadores “independiente de los demócratas pequeños burgueses y de su indecisión y debilidad”, como organización a la vez legal y secreta, con realización de elecciones para formar una asamblea nacional y con sus propios candidatos representativos (que Johnstone interpreta como un cambio de estrategia),<sup>11</sup> 4- sin pertenecer ya a ninguna organización luego de la disolución de la Liga y de la derrota de la revolución alemana, Marx y Engels siguieron hablando de “el partido”, “nuestro partido”, en varios sentidos: *efímero* (refiriéndose a la Liga como “un episodio en la historia del Partido”), y *trascendental* (el partido en gran sentido histórico, “como concreción de la *misión* de la clase trabajadora”, tal como se pronuncia el Manifiesto).<sup>12</sup>

Una primera observación es que Marx, en el momento histórico específico de mediados del siglo XIX, utilizó el concepto partido en varios sentidos. En segundo lugar, sabemos que Marx vinculó la existencia de los partidos a la emergencia de la moderna sociedad de clases y a la existencia de sus antagonismos. De acuerdo a la idea de que “no hay movimiento político que no sea social al mismo tiempo”,<sup>13</sup> planteó que la extinción de la sociedad de clase haría desaparecer también el poder político y los partidos (que son expresión de los antagonismos y enfrentamientos). En tercer lugar, según se manifiesta en el punto 3 del párrafo anterior, podríamos convenir que el autor no era ajeno a la idea y existencia de partidos de tipo moderno, organizados, permanentes y ligados al sistema representativo, aunque sea de forma embrionaria.

<sup>8</sup> Johnstone, Monty, “Marx y Engels y el concepto de partido”, en Umberto Cerroni *et. Al*, *Teoría marxista del partido político*, Cuadernos de Pasado y Presente, N° 7, Córdoba, 1973.

<sup>9</sup> Junto a E. P. Kandel, Johnstone debate con G. Winkler. Éste último había afirmado en 1954 que el Congreso de la Liga en 1847 concluyó en su transformación en un partido proletario. Señala Johnstone que Winkler, S. Z. Leviova y otros habían considerado a la Liga, en oposición al mismo Lenin, como “la plana mayor del partido proletario”. Cfr. Johnstone, M., *Op. cit.* cita 35 y p. 112.

<sup>10</sup> Este “precepto” de alguna manera se expresa en la última parte del *Manifiesto*, capítulo 4, “Actitud de los comunistas respecto a los diferentes partidos de oposición”, y en el capítulo 3 de *18 Brumario*, cuando explica la formación, luego de las jornadas revolucionarias de junio de 1848, del *Partido Socialdemócrata* como una coalición de trabajadores y pequeña burguesía.

<sup>11</sup> Esta propuesta se expresa claramente en el Mensaje de Marzo de 1850, que muchos, sin fundamentos según Johnstone, interpretaron de “blanquista”. Cfr. Johnstone, *Op. cit.*, pp. 112-113.

<sup>12</sup> Johnstone, *Op. cit.*, p. 117.

<sup>13</sup> Marx, Karl, *Miseria de la Filosofía...*, *Op. cit.*, p. 173.

Realizadas estas primeras observaciones, podríamos plantear un primer eje de problemas. Posiblemente, en las nociones de Marx sobre los partidos, existe una tensión (en el sentido de elasticidad, no de oposición o contradicción) entre los componentes de dos “fórmulas”: 1- *partido* como “sociedad de pensamiento y propaganda”, como “vanguardia teórica de la clase”, tal como lo expresa el Manifiesto, o *partido* como concepto intercambiable de *clase* y como representación directa de los intereses históricos de una clase social, 2- *partido* como representación directa de los intereses históricos de una clase social, ó *partido* como expresión de una coalición de clases y fracciones con intereses diferentes (según se refleja en la segunda conclusión sobre los planteos de Johnstone).

Si Johnstone se encarga de sistematizar las diversas concepciones de partido que emergen de las obras y escritos de Marx y Engels, Carlos Pereyra<sup>14</sup> se ocupa de poner en evidencia algunas ambigüedades y de resolver puntos conflictivos. Para el autor el “vacío” dejado por Marx en relación a cómo se constituye el sujeto revolucionario es la razón por la cual se abrió como eje de debate la cuestión de la relación clase - partido, tratando de discernir si el segundo era una formación externa a la primera o su producto natural. A partir de estas dos posibles soluciones al problema, el autor repasa reconocidos conceptos expuestos por Marx en diversos escritos, los que permiten disparar una vasta gama de problemas y afirmar que la propuesta de elegir entre espontaneidad - organización, ó clase - partido deriva en una falsa dicotomía.

Para Pereyra, uno de los problemas fundamentales son las lecturas anacrónicas que interpretan el uso que Marx daba al concepto *partido* según el sentido actual. Al ser organizaciones de reciente aparición en la época, Marx habría utilizado el término de forma ambigua refiriéndose tanto a “un conjunto poco conexo de afinidades ideológico – políticas, como a corrientes de opinión u organizaciones estructuradas”.<sup>15</sup>

Una problemática más profunda proviene “de su tentación (de Marx) a identificar agentes sociales con agentes políticos, por lo que clase y partido se convierten en términos intercambiables”.<sup>16</sup> Pero según Pereyra, teniendo en cuenta lo planteado en el párrafo anterior, no hay que olvidar que cuando Marx afirma la “aparición del proletariado como partido independiente” luego del establecimiento del gobierno provisorio francés en 1848, o cuando menciona la existencia de un “partido de la burguesía”, “partido de la pequeña burguesía”, etc., manifestando un vínculo inmediato entre el partido y la clase, no se refiere a organizaciones partidarias específicas sino al “conjunto de formas orgánicas y acciones a través de las cuales el proletariado interviene en ese momento histórico”.<sup>17</sup> Se trata entonces de pensar en los “partidos” en sentido más amplio, es decir, aquello que nos remite a grandes corrientes de opinión que dividen una sociedad.

Así, es posible y necesario complejizar la relación biunívoca partido – clase. No hacerlo significaría proponer que a cada clase le corresponde *un* partido político. Aunque no compartimos de forma tajante ese precepto formulado por algunos marxistas y es obvio que el carácter de un partido no se lo da su composición social (que puede ser heterogénea), afirmamos que en éstos existe una dirección, además de objetivos y estrategias que le imprimen una cierta impronta de clase y pasan a representar su experiencia histórico – política. Así, podría aducirse que en última instancia, un partido es la expresión de una clase o por lo menos de una fracción. Pero determinar a cuál representa requiere un trabajo de indagación sobre su dirección, sus estrategias, y sus luchas, etc. y

---

<sup>14</sup> Pereyra, Carlos, “La idea de Partido en Marx”, en *Cuadernos Políticos*, N° 365, Ediciones Era, México, abril – junio, 1983.

<sup>15</sup> Pereyra, *Op. cit.*, p. 3.

<sup>16</sup> Pereyra, *Op. cit.*, p. 4-

<sup>17</sup> *Ibidem.*



esto puede concluir en que fracciones de una misma clase sean representadas por diferentes partidos que expresan estrategias y experiencias diferentes.

Otra de las afirmaciones de Marx que conducen a debate, es aquella que se incorporó como uno de los artículos de los estatutos de la Asociación Internacional de Trabajadores de 1872, según la cual “el proletariado no puede obrar como clase si no se constituye en partido político propio”. Mientras que para Pereyra es una “fórmula demasiado abreviada y confusa”, deberíamos pensar en la posibilidad de que Marx se haya referido a la constitución de la “clase para sí”, es decir, “el proletariado no puede obrar como clase (para sí) si no se constituye en partido político propio”. En este momento histórico, Marx propugnaba la formación de partidos obreros nacionales independientes de las otras clases dado el fracaso de las revoluciones de 1848, en donde el proletariado había servido de furgón de cola de fracciones de la burguesía. El agregado que sugerimos es capaz de matizar y complejizar el tránsito de una dimensión a otra, es decir, de la clase al partido.

Aunque seguramente son más los problemas que emergen de los conceptos de Marx sobre los partidos, en lo que sigue nos interesa rescatar aquello que Marx ha aportado más allá de la existencia o no de tensiones y vacíos.

### III. Los partidos en *Las luchas de clases en Francia*

*Las luchas de clases en Francia* es la compilación realizada por Engels de una serie de artículos escritos por Marx a fines 1849. En relación al contexto político general, la intención del autor era “aprovechar este período de tranquilidad para arrojar luz sobre el período revolucionario que hemos atravesado”.<sup>18</sup> Concretamente, Marx se propone demostrar allí que el progreso revolucionario francés de 1848, adquirió tal carácter (revolucionario), superando el estado de “rebelión”, a partir de sus derrotas y del hecho de que en el mismo proceso surgió una poderosa contrarrevolución. Así lo expresa en el acápite del primer capítulo del libro:

...el progreso revolucionario no se abrió camino por medio de sus conquistas tragicómicas directas; al contrario, sólo haciendo surgir una contrarrevolución compacta, poderosa, creándose un adversario y combatiéndolo, el partido de la rebelión pudo, en fin, hacerse un partido verdaderamente revolucionario.<sup>19</sup>

Es decir: 1- el tránsito *rebelión* – *revolución* es un proceso ascendente,<sup>20</sup> 2- el carácter revolucionario se adquiere en la lucha y el enfrentamiento mismo (más allá de la victoria o la derrota), 3- porque es también es allí donde aparece y se organiza el adversario. Estas definiciones en relación a la importancia del enfrentamiento como unidad de análisis para el estudio de los procesos revolucionarios, en tanto es en su desarrollo que cada parte adquiere identidad y conciencia de sus intereses y del lugar que ocupa en una sociedad, no parece ser fuente de problemas. Al contrario, fácilmente podríamos encontrar en los escritos de Marx un sustento teórico a tales afirmaciones que privilegian el estudio de los hombres en la acción misma. Por ejemplo, en 1846, Marx y Engels escriben en *La Ideología alemana*:

“... no se parte de lo que los hombres dice, representan o se imaginan... para llegar al hombre de carne y hueso; se parte del hombre que realmente actúa y, arrancando de su proceso de vida real, se expone también el desarrollo de los reflejos ideológicos y de los

<sup>18</sup> McLellan, David, *Karl Marx. Su vida y sus ideas*, Crítica – Grijalbo, Barcelona, 1983, p. 273.

<sup>19</sup> Marx, Karl, *Las Luchas de Clases en Francia*, Editorial Claridad, Buenos Aires, 1973, p. 45.

<sup>20</sup> Nos referimos a “ascendente” desde un análisis de las tendencias históricas y desde un punto de vista abstracto. En un sentido concreto es obvio que los procesos revolucionarios avanzan y retroceden.

ecos de este proceso de vida... No es la conciencia lo que determina la vida, sino la vida lo que determina la conciencia”<sup>21</sup>

También en 1847, con motivo de la réplica a *Filosofía de la Miseria* de Proudhon, Marx había afirmado

“En primer lugar, las condiciones económicas habían transformado la masa del país en trabajadores. La dominación del capital ha creado a esta masa una situación común, intereses comunes. Así, esta masa constituye ya una clase frente al capital, pero no lo es aún por sí misma. En la lucha, alguna de cuyas fases hemos señalado, se constituye por sí misma. Los intereses que defiende se convierten en intereses de clase. Pero la lucha de clase contra clase es una lucha política”<sup>22</sup>

Pero volviendo a la cita de *La lucha de clases...*, y teniendo en cuenta la aparición del concepto “partido”, lo que si puede parece problemático es intentar definir con claridad *quien o quienes* se enfrentan y entran en combate. Si desde el marxismo los sujetos históricos son las clases sociales, ¿como se articula esta afirmación con la existencia, para Marx en 1848 en Francia, de *partidos* que actúan políticamente?, ¿Cómo explicar la relación clase – partido?

Como vimos en el segundo apartado de este trabajo, no es fácil responder de una vez para siempre estos interrogantes, y más teniendo en cuenta que estamos frente a una “fuente” (el libro seleccionado) escrita con objetivos prácticos, de combate, y no de carácter “académico”. Pero, adelantándonos con el objetivo de organizar la exposición, indagaremos en los partidos: 1- como expresiones políticas de intereses y luchas históricas de las clases sociales, más no concepto unívoco ó sinónimo de “clase social”, 2- como expresión de fracciones de una clase y alianzas entre ellas en un momento histórico - concreto, 3- en un sentido amplio, es decir, que sobrepasa la estricta organización partidaria.

#### 1- Partidos como expresiones políticas de intereses y luchas históricas de las clases sociales

Si releemos el acápite del primer capítulo del libro citado en página 7, observamos que Marx menciona a dos partidos principales (partido de la revolución y partido contrarrevolucionario) refiriéndose, creemos, a aquel sentido trascendental del que hablara Johnstone para referirse a los partidos como la expresión de la “misión e intereses históricos de las clases sociales”<sup>23</sup> en contextos de luchas políticas. De igual forma, en aquella cita asoma la idea de que el paso del “ser en sí” de la clase, a la “conciencia revolucionaria” se produce en la lucha y el enfrentamiento, sin dejar indicio alguno para pensar en la incidencia de factores externos, más allá de las condiciones económicas.<sup>24</sup>

Tanto en aquella cita como en las que transcribimos a continuación, parece establecerse una relación directa entre clase y partido. En esa dirección se orienta Marx al interpretar las elecciones de diciembre de 1848 en Francia, en las que Napoleón es electo presidente:

<sup>21</sup> Marx, K. y Engels, F. *La Ideología alemana*, Editorial Grijalbo, Barcelona, 1970, p. 26.

<sup>22</sup> Marx, K. *Miseria de la filosofía*, Editorial Gradifco, Buenos Aires, 2005, p. 172.

<sup>23</sup> Marx identifica las siguientes clases sociales en Francia hacia mediados del siglo XIX: Burguesía y sus fracciones (aristocracia financiera, burguesía industrial, burguesía agraria), pequeña burguesía (pequeños comerciantes, tenderos, artesanos), “y demás capas medias”, proletariado, campesinado y lumpenproletariado (masa despojada, sin ninguna identidad ni lugar en el sistema productivo).

<sup>24</sup> Para Marx la revolución de 1848 estuvo íntimamente ligada a la crisis que venía sufriendo la economía francesa, y el retroceso revolucionario se relacionó a la recuperación económica. Marx se ocupa de explicar esta crisis como condición que favoreció el estallido de la revolución, pero sobre todo de explicar cómo se desarrolló la lucha política a partir de esas condiciones económicas.

“... la parte más avanzada de estas dos clases (pequeña burguesía y proletariado) presentó sus propios candidatos... Ledru – Rollin y Raspail eran los nombres propios, aquel de la pequeña burguesía democrática, éste del proletariado revolucionario... Los votos de Raspail debían ser una simple demostración... el primer acto por el cual el proletariado se desprendía, en tanto que partido político independiente, del Partido Democrático”.<sup>25</sup>

Sin embargo, habría que preguntarse si esa relación directa que en una primera instancia parece establecerse entre las clases sociales y los partidos, es lo mismo que afirmar la relación unívoca entre ambos conceptos. Creemos que no. Es posible pensar que Marx utiliza en dos sentidos el concepto de partido en este último párrafo. En primer lugar, cuando leemos que “la parte más avanzada de una clase” presenta candidatos, podríamos suponer que está refiriéndose a partidos modernamente organizados. En segundo lugar, cuando afirma que “el proletariado se desprende en tanto partido político independiente”, podríamos entender que aquí el concepto se amplía, porque en tanto habla de “proletariado como partido”, se refiere a la clase social cuya conciencia política, fruto de largas experiencias históricas, le permite identificar intereses, objetivos y estrategias propios, aislándolos de los de otras clases más allá de sus organizaciones.

Por otro lado, afirmar que para Marx la relación clase - partido era unívoca sería problemático si recordamos que más tarde en *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*, cuando caracteriza a la “fracción burguesa republicana”, explica que:

“Bajo la monarquía burguesa de Luis Felipe, esta fracción había formado la oposición republicana oficial... No se trata de una fracción burguesa cohesionada por grandes intereses comunes y deslindada por condiciones peculiares de producción, sino de una pandilla de burgueses, escritores, abogados, oficiales y funcionarios de ideas republicanas, cuya influencia descansaba en las antipatías personales del país contra Luis Felipe...”<sup>26</sup>

Queremos decir que Marx contemplaba la posibilidad, tal como la realidad mostraba, que una misma clase se dividiera por razones “ideológicas” sin obedecer linealmente a las “fracciones” que emergían de la estructura económico – social. Con lo cual es imposible pensar que a cada clase le corresponde un partido. De esto nos ocuparemos en el apartado 2.

Aquella particular y estrecha relación entre clase y partido se afirmaría cuando Marx explica la formación del Gobierno Provisorio luego de la revolución de febrero de 1848, en donde había afirmado que este gobierno:

“Reflejaba en su composición a los partidos que se repartían la victoria. Era un compromiso entre las diferentes clases que habían derrocado juntas al trono de julio, pero cuyos intereses se oponían... Estaba compuesto, en mayoría, de representantes de la clase burguesa. *La pequeña burguesía republicana* estaba representada por Ledru – Rollin y Flocon; *la burguesía republicana* por las gentes del Nacional, y la oposición dinástica, por Crémieux. *La clase obrera* no poseía más que dos representantes, Luis Blanc y Albert” (resaltado nuestro)

Aquí nos encontramos con que el uso del concepto partido se refiere a la clase social en el marco de un sistema representativo y de las luchas por la transformación de una forma de gobierno concreta. A partir de esta cita, sería interesante reflexionar sobre la cuestión de la representación. Cuando Marx introduce el concepto de “representación” para referirse a ciertos individuos que actúan en el parlamento, no parece indicar la existencia de un proceso de “delegación” o “canalización” de demandas como podría interpretarse. En un análisis global de la obra no hay

<sup>25</sup> *Idem*, p. 83.

<sup>26</sup> Marx, Karl, *El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, en *Obras Escogidas*, T. 1, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1987, p. 296.



indicios de la diferenciación entre representado - representable – representante, porque no existe discriminación entre lo político institucional y el movimiento de la sociedad en su conjunto. Estos individuos - candidatos “identificados” con una clase son una parte de ella, sólo un destacamento, o en sus palabras, “la parte más avanzada” que expresa independientemente los intereses históricos y las luchas de una clase social.

De esta manera, la supuesta relación de correspondencia biunívoca entre clase y partido que se atribuye a los planteos de Marx, quedaría disuelta, y se trataría más de una relación orgánica, tal como afirma Etienne Balibar.<sup>27</sup>

Hasta aquí hemos tratado de rescatar la idea de partido orientada a la expresión política de los intereses y luchas de las clases sociales. Sin embargo, hemos dejado expresada también las tensiones existentes en relación al tipo de vínculo que une al partido y a la clase. Creemos que estas tensiones pueden deberse a que en el estudio en cuestión se entrecruza el análisis de dos tipos de movimientos, que si fuera posible disociarlos y nominarlos, podrían quedar expresados de la siguiente manera: uno de largo aliento, anclado en el análisis de la totalidad y lo abstracto, de las tendencias históricas y en la estructura económico – social de Francia, y otro movimiento de tipo coyuntural, que atiende al movimiento político concreto.<sup>28</sup>

Tanto en un plano como en el otro, Marx utiliza el término de partido en un sentido que excede la definición mínima y restringida que otros han dado: grupo político que se presenta a elecciones con el fin de colocar a sus candidatos en cargos públicos.

Para Rossana Rossanda,<sup>29</sup> los conceptos de partido y clase aparecen como intercambiables en la obra de Marx, pero en el sentido de que el primero es la forma política (transitoria) del segundo, mientras que la segunda es el sujeto histórico permanente. De ahí que la coyuntura histórica determine la división de una misma clase en diversas fracciones que se expresan desde diferentes partidos (de forma transitoria), que representan “pequeños” intereses en disputa. Cuando es necesario, esas divisiones desaparecen, la burguesía cierra filas y los partidos nominales no juegan ningún papel, o a lo sumo, su rol es transferido al partido más representativo o fuerte de la burguesía que pasa a representar a los demás. También de esto se ocupa Marx en los artículos en cuestión y es sobre lo que trabajaremos en el siguiente apartado.

Por lo antes expuesto, sería un error afirmar que el autor simplificó la relación partido – clase o que sólo se ocupó del movimiento general, de la totalidad, sin advertir la lógica del comportamiento político concreto, o la complejidad del entramado entre diferentes expresiones políticas, de la formación de coaliciones y alianzas. Al contrario, encontramos menciones a diversos partidos en sentido concreto (e incluso “fracciones” dentro de ellos) definidos como “la parte más avanzada” de

---

<sup>27</sup> Si afirmáramos que los partidos “representan” a las clases, deberíamos preguntarnos, siguiendo algunos planteos de Etienne Balibar: ¿cómo es que el partido de la burguesía “representa” a la clase burguesa si ya el Estado mismo cumple esa función?. Profundizar el análisis de este tema requeriría sumergirse en la conceptualización marxista sobre el Estado. Cfr. Balibar, Etienne, “Marx, Engels y el Partido Revolucionario”, en: *Cuadernos Políticos*, N° 18, México, Editorial Era, octubre – diciembre, 1978. Profundizar el análisis de este tema requeriría sumergirse en la conceptualización marxista sobre el Estado.

<sup>28</sup> Esto ocurre a lo largo del trabajo, pero para poner un ejemplo: cuando Marx explica el carácter burgués de la república constituida desde febrero de 1848 a partir de su composición, de las coaliciones político – sociales, de las leyes que aplica, etc, se ocupa también de pensar en las condiciones histórico – estructurales que explican la formación de esa república, condiciones que impedían que el proletariado francés hiciera triunfar sus intereses independientemente de los de la burguesía.

<sup>29</sup> Rossanda, Rossana, “De Marx a Marx: clase y partido”. En: AAVV, *Teoría marxista del partido político*/3. Cuadernos de Pasado y Presente, N° 38, Córdoba, 1973, p. 4.

cada clase,<sup>30</sup> cuyo carácter no está dado de una vez para siempre, de forma universal, “transhistórica” o permanente, sino que van transformándose al calor de las luchas desarrolladas en la sociedad francesa, de las relaciones de fuerza que dan como resultado aquellas luchas, de la estructura y coyuntura económica.

## 2- Partidos como expresión de fracciones de intereses y coaliciones de clase

Dos ejemplos sirven para ilustrar esta idea y nos remiten a la formación de dos partidos (nominalmente hablando). En primer lugar el Partido del Orden y en segundo lugar el Partido Social – Demócrata. Ambos son el producto de la experiencia política, de las luchas desarrolladas por las clases sociales y de las relaciones de fuerzas resultantes.

Habíamos señalado que el Gobierno Provisorio incluía entre sus componentes a representantes de la clase obrera, pero representaba mayoritariamente a la burguesía republicana, industrial, débil, que había constituido la “oposición oficial” bajo el gobierno de Luis Felipe de Orleans. Una vez instituida la República, ésta se propone desplazar a los representantes de la clase obrera, y el proceso culmina en la insurrección de junio de 1848 y la derrota del proletariado, con la connivencia de la pequeña burguesía y el campesinado. Esta derrota allanará el camino para la formación de los dos partidos más importantes: el Partido del Orden y el Partido Socialdemócrata.

Para entender la formación de los partidos en su sentido de “coaliciones de clase”, es interesante observar cómo explica Marx la composición del Partido del Orden. Desplazado el proletariado del gobierno, las “fracciones realistas de la burguesía” recobran su independencia y forman el Partido del Orden dispuesto a desplazar a la “fracción republicana de la burguesía”, con la que antes había colaborado pero ahora se convertía en el nuevo enemigo.

En relación al movimiento político concreto, este partido se definía como una “coalicción entre el partido Orleanista y el Legitimista”. En relación a las clases sociales que constituían la formación social concreta de Francia a mediados de siglo XIX, éste Partido integraba a diversas “fracciones” de la burguesía con intereses particulares y contradictorios: “la fracción industrial y la fracción financiera (Orleanistas); la fracción de la propiedad agraria y la fracción católica (legitimistas)”<sup>31</sup>. A diferencia de lo que ocurre cuando Marx caracteriza al partido de los burgueses republicanos<sup>32</sup>, la clave para explicar las diferencias al interior de la burguesía realista, nos remite directamente a los intereses de clase y a la estructura económica de Francia.

Si el concepto “Fracción” es empleado para explicar tanto el movimiento político concreto como el lugar de los grupos sociales en la estructura económica francesa, es en razón a la identificación entre intereses de clase (fracciones y capas) y expresiones políticas. En este momento del análisis, el concepto de partido pasa a significar organizaciones que aglutinan intereses diversos, en donde no se disuelven las contradicciones entre diferentes fracciones de clase, pero que adquiere su carácter a partir de aquella que lo dirige. En el caso del Partido del Orden, la aristocracia financiera.

Así, Marx explica que los que componían el Partido del Orden, no formaban un bloque homogéneo. En 1849, la pequeña burguesía de la Asamblea Legislativa (la Montaña), presenta un acta acusando al presidente Napoleón por haber dirigido los bombardeos a Roma, a su criterio inconstitucionales. La “coalicción de los partidos realistas” en la Asamblea rechaza el acta. Pero al mismo tiempo, este hecho conduciría a la disolución de esa “coalicción”. El fracaso de la Montaña, uno de tanto, significaba la desaparición del enemigo, la dominación completa del Partido del Orden,

<sup>30</sup> Marx, K, *Las luchas de clases...* Op. cit., p. 83.

<sup>31</sup> Marx, K. *Las luchas de clases...* Op. cit., p. 131.

<sup>32</sup> Ver página 9, cita 24 de este trabajo.

y luego, los inicios de las conspiraciones en su interior. Sin embargo, las elecciones de marzo de 1850 llevarían a un nuevo cierre de filas de parte de las fracciones del Partido del Orden porque el partido que dirigía el proletariado (Social – Demócrata) había llevado numerosos representantes a la Asamblea. Así, el nivel de unificación política de las clases y los partidos está en estrecha vinculación con las relaciones de fuerza resultantes de las luchas que se desarrollan.

Los fracasos de la pequeña burguesía y la traición de Bonaparte a los intereses del campesinado, “empujarían a estas clases hacia el proletariado revolucionario”, y llevaría a la formación de lo que “los adversarios llamaron el partido de la anarquía”<sup>33</sup>: el Partido Social – demócrata”. Esto ocurría en 1849. Las derrotas que por separado habían sufrido estas clases, las llevan entonces a unificarse y a tener un desenvolvimiento positivo en aquellas elecciones de 1850.

¿En qué medida el Partido Social – Demócrata era un “Partido de la Anarquía”, es decir opuesto al orden burgués? En la medida que lo dirigía el proletariado, que se planteaban objetivos acordes con el socialismo revolucionario (la emancipación del proletariado) y que éste hacía prevalecer sus tácticas y su estrategia por encima de las de las otras clases aliadas. Aún así, representaba una “coalición de intereses diferentes” en donde confluían tanto el socialismo burgués, el pequeño burgués y el de tipo revolucionario del proletariado<sup>34</sup>. Quedaría por resolver en qué medida el Partido así concebido resulta finalmente, o no, en una síntesis de los intereses sociales de diferentes clases, es decir, si adquiere una identidad nueva o permanecen las contradicciones de clase en su interior.

### 3- Partido en un sentido amplio, que supera la organización partidaria

A través de una lectura amplia del texto, observamos indicios que nos permiten afirmar que Marx también pensaba lo político, y a los partidos, en un sentido amplio que incluía, por ejemplo, el rol desempeñado por la prensa. Es necesario apuntar que en el momento en que escribe Marx todavía no se había desarrollado la llamada “prensa informativa” característica del siglo XX. Por el contrario, a mediados del siglo XIX estamos frente a la denominada “prensa facciosa, política o de opinión”, constituida en un abierto instrumento de la política y herramienta de disputa entre las clases y/o fracciones. Marx no soslaya esta realidad. Así, en relación a la disposición de cada grupo social y político con posterioridad a las jornadas de junio de 1848, explica:

“Al mismo tiempo que el poder revolucionario de los obreros, se derrumbó la influencia política de los republicanos demócratas, es decir, de los republicanos en sentido pequeño burgués, representados en la comisión ejecutiva por Ledru – Rollin, en la Asamblea nacional constituyente por el Partido de la Montaña, en la prensa por la Reforma”.<sup>35</sup>

Más adelante, afirma que:

“Desde 1830, la fracción de los republicanos burgueses se había agrupado en la persona de sus escritores, voceros, “capacidades”, ambiciones, diputados, generales, banqueros y abogados alrededor de un diario parisino, el National... la camarilla del National era la dinastía de la República tricolor”.<sup>36</sup>

<sup>33</sup> Marx, K. *Las luchas de clases...* Op. cit., p. 131.

<sup>34</sup> En página 131 y 132 de *Las Luchas de Clases en Francia*, Marx caracteriza extensamente cada una de estas variantes del socialismo. Sus contenidos y sus diferencias hallan su raíz en las condiciones de existencia de cada clase social o fracción que propugna cada una de aquellas variantes del socialismo.

<sup>35</sup> *Idem*, p. 71

<sup>36</sup> *Idem*, p. 73.

Las citas siguen: la “camarilla del National” ó “partido del Nacional” (con minúscula) aparece como intercambiable de “Partido Burgués Republicano”, el periódico Siglo como representante de la antigua pequeña burguesía monárquica – constitucional, La Prensa de los reformadores burgueses, Journal des Débats de la burguesía del Partido del Orden y Pouvoir, de la burguesía bonapartista. Los periódicos aparecen entonces como un órgano partidario más de cada partido, clase o fracción.

El rol que desarrollaba la prensa era sumamente importante como depositarias y transmisoras de ciertos intereses de clase y como espacio de confrontación entre estos, pero así como vimos que los partidos no aparecen como organizaciones con planes, objetivos y estrategias preestablecidos, lo mismo caracteriza a la prensa.

En mayo de 1849, la República había sido completada con la aparición de la Asamblea Legislativa, domina por el Partido del Orden. Desde aquí se inicia un fuerte período represivo y el establecimiento del estado de sitio. Pero una vez que éste se levanta, la prensa reanuda sus actividades, pero habiéndose transformado:

“Durante la suspensión de los diarios socialdemócratas, durante el período de la legislación represiva y de las insanías realistas, el Siglo, antiguo representante literario de los pequeños burgueses monárquicos constitucionales, se republicanizó. La Prensa, el antiguo intérprete literario de los reformadores burgueses, se democratizó; el National, antiguo órgano clásico de los burgueses republicanos, se socializó”.<sup>37</sup>

La cita ilustra claramente que la prensa, como canal de las luchas y componente integrante de cada expresión política, carece de una orientación predeterminada y permanente, porque tampoco la tiene el movimiento social y político en el que su actividad se desarrolla.

Es necesario retomar aquella afirmación de Carlos Pereyra según la cual Marx se refería a los “partidos” para dar cuenta de un conjunto poco conexo de afinidades ideológico – políticas, como a corrientes de opinión u organizaciones estructuradas, ó a un conjunto de formas orgánicas y acciones a través de las cuales el proletariado (u otra clase) interviene en ese momento histórico. En ese sentido, también podríamos hablar de “partidos en sentido amplio” para referirnos a grandes tendencias de opinión, y de la prensa como otro de los ámbitos en donde se desarrollan las luchas y se expresan los intereses sociales de las clases y sus fracciones.

#### Palabras finales

El objetivo de los artículos de Marx reunidos con el nombre de *Las luchas de clases en Francia*, es explicar cómo se llega en Francia a la formación de un verdadero partido revolucionario. Sin embargo es posible encontrar algunos elementos que nos ayude a pensar en los partidos, su formación y desarrollo, en sentido general.

Hemos dicho que en *Las luchas de clases en Francia* los partidos pueden aparecer como:

- la clase social en lucha política y expresión de sus intereses históricos.
- coaliciones de clase/fracciones producto de la particular relación de fuerzas resultante de las experiencias de lucha, de fracasos y victorias. Esto da lugar a la formación de partidos nominalmente hablando, en donde no necesariamente se disuelvan los intereses particulares de cada clase o fracción.
- una forma entre tantas otras de la organización y lucha de una clase social.

Creemos que estas variantes no son contradictorias, sino complementarias, y obedecen a dos niveles de análisis diferentes pero también complementarios. Uno que refiere al movimiento político concreto de la sociedad francesa en donde aparecen aquellas coaliciones que hemos señalado, y otro

<sup>37</sup> *Idem*, p. 114.

que refiere a la tendencia histórica (y a la estrategia que defendía Marx) del proletariado a adquirir conciencia de sus intereses de clase y organizarse independientemente de las otras, y es donde aparece como partido, no en sentido organizacional, sino como una aspiración a largo plazo.

Dijimos también que es necesario profundizar en el análisis del tipo de relación que une a la/s clase/s y los partidos para definir con claridad en qué sentido puede hablarse de conceptos sinónimos, intercambiables ó de un tipo de relación representativa.

Objetivo de un trabajo más extenso es indagar la forma en que otros políticos intelectuales retomaron estas ideas y, como Lenin o Gramsci, las reformularon a partir de la experiencia histórica que les tocó vivir.



## Bibliografía

Balibar, Etienne, “Marx, Engels y el Partido Revolucionario”, en *Cuadernos Políticos*, México, Editorial Era, N° 18, octubre – diciembre, 1978

Johnstone, Monty, “Marx y Engels y el concepto de partido”, en Umberto Cerroni *et al.*, *Teoría marxista del partido político*, Cuadernos de Pasado y Presente, N° 7, Córdoba, 1973

Lenin, V. *El Estado y la Revolución*, Ediciones electrónicas ISKRA

Marx, Karl. *Miseria de la filosofía*, Editorial Gradifco, Buenos Aires, 2005. P. 170.

Marx, Karl. y Engels, Friedrich, “Manifiesto del Partido Comunista”, en *Obras Escogidas*, T. 1, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1987.

Marx, Karl. y Engels, F. “Mensaje del Comité Central a la Liga de los Comunistas”, en *Obras Escogidas*, T. 1, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1987.

Marx, Karl. *Las Luchas de clases en Francia*, Editorial Claridad, Buenos Aires, 1973

Marx, Karl y Engels, Friedrich, *La Ideología alemana*, Editorial Grijalbo, Barcelona, 1970

McLellan, David, *Karl Marx. Su vida y sus ideas*, Editorial Critica – Grijalbo, Barcelona, 1983.

Pereyra, Carlos, “La idea de partido en Marx”, en *Cuadernos Políticos*, Ediciones Era, México, N° 365, abril – junio, 1983.

Rossanda, Rossana, “De Marx a Marx: clase y partido”, en AAVV, *Teoría marxista del partido político/3*, Cuadernos de Pasado y Presente, N° 38, Córdoba, 1973.

Alejandra Soler Carmona, “La relación clase social-partido político en Marx”, en [e-l@tina](mailto:e-l@tina). *Revista electrónica de estudios latinoamericanos* [en línea], Vol. 9, n° 36, Buenos Aires, julio-setiembre de 2010, pp. 59-71. En <<http://iealc.sociales.uba.ar/files/2011/06/elatina36.pdf>>